



“La prensa al servicio de Dios”

CORREO MARIANO

Edición Virtual | Periódico Católico mensual | Mayo 2026 | AÑO 26 - N° 279 | correomarianohoy@gmail.com



Homilía del Papa León XIV
Discurso del Papa León XIV a los jóvenes
y familias en Bata, Guinea Ecuatorial

Advocaciones Marianas
Virgen Santa María,
Guinea Ecuatorial, África

Un mes para la Madre de Jesús y Madre nuestra



EDITORIAL (PÁG. 2)
**VIDA DE
MARÍA**

SALUD (PÁG. 7)
**MARÍA, MADRE
QUE ACOMPAÑA**

PASTORAL (PÁG. 8)
**LA DIVINA
MATERNIDAD**

EN FAMILIA (PÁG. 9)
**BAJO EL MANTO
DE LA GRACIA**

CASA COMÚN (PÁG. 12)
**CONFLICTOS AMBIENTALES, DEUDA
SOCIAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO**



Feliz Día de la Madre

El Director, Monseñor José Ignacio Alemany Grau, los columnistas y diseñador de Correo Mariano Virtual felicitamos a las Madres buenas que llevan adelante a los hijos recibidos de Dios, con amor y sacrificio.

¡Feliz Día y que Dios las recompense!

Cuenten con nuestra cercanía y oración.

VIDA DE MARÍA



Virgen María
Directora

Les voy a contar, queridos lectores, una vida de María que no es real, pero yo me la imagino y para mí es suficiente. Joaquín y Ana tuvieron una bebita. Desde el principio era muy especial. Nació con los ojos muy grandes y profundos, pero el corazón era mayor todavía. De pequeñita ella cuidaba a sus papás más que los papás de ella. Todos la querían porque veían en María una mujercita limpia y no sabían por qué.

Era tan singular que, aunque nació como todos los seres humanos, del fruto del amor de sus padres, llegó sin pecado original, con el corazón solo inclinado al bien. Fue desarrollándose y durante su adolescencia, etapa del amor de estreno, tenía un enamorado, solo uno: ¡era el mismo Dios! Se enamoró de Dios y Dios de ella. Un buen día le dijo al Señor: Quiero ir al cielo para verte.

La respuesta inesperada de Dios fue: «Seré yo quien baje a vivir en tus entrañas sin romper tu virginidad. Serás la mujer más bendita entre todas las mujeres y estaremos siempre juntos, en el tiempo, hasta que llegue el momento en que tú te puedas venir conmigo; pero antes tendrás que sufrir mucho con un Hijo único que será verdadero Hijo mío y verdadero Hijo tuyo. Vamos a hacer una cosa extraordinaria que sirva para la salvación de los hombres todos, los de antes y los de después de su nacimiento, gracias a mi Hijo que entrará dentro de ti con una fuerza purificadora tal, que purificará a la humanidad entera».

Otro día, María se fue muy lejos con José. Un joven de alma limpia con el que había hecho un contrato especial, aunque desposados: no tener relaciones con él sino vivir los dos virginalmente. En aquel día, desde uno de los establos que había cerca de Belén sintieron los vagidos de un niño que nació de María y no de José. Aquel niño único tenía a Dios por Padre y a una jovencita como Madre.

Había comenzado una historia diferente. Era tan santa aquella familia que la humanidad entera se sintió poco a poco purificada y santa a los ojos del mismo Dios.

El Niño creció y su vida fue una continua persecución de los hombres, y la Madre sufría con Él. Lo crucificaron, y su mamá, que ya era mayor, estaba al pie de la cruz y por momentos sentía que la sangre física de su Hijo caía de una manera especial sobre ella. Ella nunca se quejó, nunca pidió nada especial, pero todo fue especial en ella.

Cuando su Hijo ascendió a los cielos y se sentó a la derecha del Padre quiso tener cerca a su Madre María. (Desde entonces, todos los hombres y mujeres empezaron a ser santos y morían felices trasladándose de la tierra al cielo).

Ella se durmió y su sueño terminó despertando junto al Padre que la esperaba con los brazos abiertos, con una amplia sonrisa y diciéndole: «¡Hija mía!». Después el Hijo, con el corazón esponjado de amor, le dijo: «¡Madre mía querida!». Y cuando el Espíritu Santo vino a abrazarse con las otras dos Personas de la Santísima Trinidad, se dio cuenta que entre las dos estaba la Virgen María abrasada de amor; ¡y la amó!

Desde allí nuestra Madre María intercede por ti y por mí. Confiamos mucho en ella y en este mes de mayo celebramos el reencuentro de María con Jesús y esperamos el nuestro.

EL MES DE MARÍA



José Ignacio Alemany Grau
Obispo Redentorista

Una de las características de la Iglesia Católica es la especial devoción a la Santísima Virgen María, la Madre de Jesús, que a la hora de su muerte nos la dejó como Madre de todos, con aquellas palabras que dijo a San Juan: «Ahí tienes a tu Madre».

Así lo ha entendido la Iglesia desde el principio y por eso tiene un amor y cariño especial hacia la Virgen Santísima.

Podría dedicarle todo el año y parecería poco al cariño de los católicos.

Ese amor se ha expresado tomando unos tiempos especiales para celebrarla con fiestas, cánticos, novenas, oraciones especiales...; entre los cuales destaca el Santo Rosario.

Pensando que en Europa el mes de mayo es el mes de las flores por ser la primavera, se escogieron treinta días, de una manera muy especial, para honrar a la Madre de Jesús y Madre de cada uno de nosotros.

Por eso, durante todo el mes de mayo se le dedican cantos especiales («Venid y vamos todos con flores a María...»), con el rezo del Santo Rosario y otras oraciones adaptadas a este tiempo mariano querido y especial.

Lo importante de todo esto es procurar vivir la espiritualidad mariana: Primero, un cariño grande a la Madre de Jesús que también es Madre nuestra.

Segundo, algunas manifestaciones de este cariño demostrado con oraciones concretas, prácticas de piedad y de caridad.

Todo esto repetido durante todos los días en el mes de María constituye una oración especial y un verdadero amor a nuestra Madre del cielo.

A ello se unen peticiones concretas que buscan sobre todo amar a María y en ella siempre honrar a nuestro Dios verdadero en quien está puesta nuestra oración y nuestra devoción a la Virgen y a los santos.

Como siempre, queridos amigos, les invito a recordar y a vivir estos cinco verbos que dedicamos a la Virgen María: conocer, amar, imitar, invocar y proclamar.

CORREO MARIANO

Directora Efectiva:
Virgen María

Director:
Monseñor José Ignacio Alemany Grau - Obispo Redentorista
Ana Guadalupe Bayona Salcedo
Editora

Promovido y editado por:
Asociación Católica Evangelización Siempre
Calle San José 235 - Pueblo Libre, Lima
correomarianohoy@gmail.com
Teléfono: 463-5129

Hecho y depósito Legal en la
Biblioteca Nacional del Perú
N° 2010-05669

Diseño y Diagramación
Giovanni Mauricio Haro Chunga
imagenupdate@gmail.com

Web Asociación Católica Evangelización Siempre
Evangelizaciónsiempre.com

Corrección de Estilo
Ana Guadalupe Bayona Salcedo

Fundado por:
Lourdes Gómez Cotaquispe, 11/02/2000

LITURGIA DEL MES DE MAYO

En este mes de mayo la Iglesia celebra muchas fiestas de Jesús, María y los santos. Aquí les presentamos algunas de ellas.



Museo del Prado, Madrid

SAN JOSÉ OBRERO (DÍA 1)

La historia nos descubre estos acontecimientos en torno a la celebración de San José: En 1847 el Papa Pío IX estableció la fiesta de San José como Patrono de los trabajadores, celebración fijada para la Iglesia universal el tercer domingo de Pascua. León XIII destacó a San José como trabajador y modelo de los trabajadores.

La memoria de «San José obrero» fue establecida por el Papa Pío XII, en 1955, el 1 de mayo, coincidiendo con la celebración civil conocida como «Día Internacional de los trabajadores», conmemorada por primera vez en 1889. El Papa era consciente de que San José, humilde obrero de Nazaret, personifica la dignidad del trabajo manual.

Conocemos que los evangelios refieren que José era un artesano, un carpintero y como tal es modelo y Patrono de los Trabajadores.



Museo del Prado, Madrid

SAN MATÍAS (DÍA 14)

También fue un apóstol, pero a diferencia de los Doce, él fue elegido no por Jesús, aunque sí lo conocía porque precisamente para integrar el grupo tenía que haber sido un discípulo suyo, sino que fue elegido por los apóstoles, después de la muerte y resurrección de Jesús, para ocupar el lugar de Judas Iscariote, el traidor. Su elección aconteció antes de Pentecostés.

Matías significa «Regalo de Dios».



Museo del Prado, Madrid

SANTOS FELIPE Y SANTIAGO (DÍA 4)

Estos santos tienen en común el haber sido apóstoles de Jesús. La Iglesia los celebra el mismo día no porque fueran hermanos o primos, sino por la traslación de sus reliquias a Roma en el siglo VI.

San Felipe era originario de Betsaida, Galilea. Este apóstol -lo dice San Juan- fue el que se encontró con Natanael y a quien éste le preguntó si de Nazaret podía salir algo bueno. En otro escenario, Jesús le preguntó a Felipe dónde podían comprar pan para las 5,000 personas que tenían delante. A lo que respondió que con doscientos denarios no iban a poder alimentarlos.

Y en la Última cena le pidió a Jesús que les mostrara al Padre.

Por su parte Santiago -conocido como Santiago el Mayor- fue uno de los apóstoles predilectos de Jesús. Su hermano era Juan, también apóstol, hijo de Zebedeo y Salomé. Estuvo junto a Jesús en la resurrección de la hija de Jairo, durante la transfiguración, en la oración del Huerto... Es un santo apóstol cuya devoción está extendida por muchos lugares del mundo.



Museo del Prado, Madrid

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR (DÍA 17)

La solemnidad de la Ascensión del Señor a los cielos celebra el acontecimiento sublime de la vuelta de Jesús resucitado al seno del Padre Dios. Según narran pasajes del Nuevo Testamento Jesús ascendió a los cielos delante de sus apóstoles, después de compartir con ellos durante cuarenta días como Resucitado.

San Lucas (24,50-51) la describe así: «Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado al cielo».

Los apóstoles le adoraron, «se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría, y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios».

El libro de Los Hechos (1,9ss) presenta algunos detalles más: «A la vista de ellos fue levantado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista».

Y los apóstoles se quedaron mirando fijamente al cielo mientras Él se iba marchando, por lo que «se les presentaron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?”. Y les aclararon que Jesús volvería tal como lo habían visto marcharse.

Museo del Prado,
Madrid



PENTECOSTÉS (DÍA 23)

Cincuenta días después de la Pascua la Iglesia celebra la fiesta del Espíritu Santo, conmemorando la manifestación de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad que irrumpió sobre los apóstoles y la Virgen María: «Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse» (Hch 2,1-4).

Con el don del Espíritu Santo en Pentecostés nació la Iglesia y empezó su labor de evangelización.

JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE (DÍA 28)

La liturgia, en el prefacio del día, nos presenta así a Jesús sacerdote y la participación de su sacerdocio por parte del pueblo de Dios (sacerdocio real) y a los sacerdotes consagrados con el sacramento del orden: «Dios constituyó a su único Pontífice de la alianza nueva y eterna, por la unción del Espíritu Santo y determinó en su designio salvífico perpetuar en la Iglesia su único sacerdocio. Jesús no solo confiere el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino también con amor de hermano, elige a hombres de este pueblo para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión.

Los sacerdotes renuevan en nombre de Cristo el sacrificio de la redención, preparan a tus hijos en el banquete pascual, presiden a tu pueblo santo en el amor, lo alimentan con tu Palabra y lo fortalecen con los sacramentos. Los sacerdotes, al entregar su vida por Dios y por la salvación de los hermanos configurándose a Cristo, han de dar así testimonio constante de fidelidad y de amor». De esta manera entendemos perfectamente que solo hay un sacerdote que es Cristo Jesús y de su sacerdocio participan multitud de hermanos para ayudar a la humanidad a santificarse, especialmente a través de los sacramentos.



Museo del Prado, Madrid



Museo del Prado, Madrid

LA SANTÍSIMA TRINIDAD (DÍA 31)

La liturgia en esta solemnidad nos presenta así lo esencial del misterio trinitario: «El Padre, con su único Hijo y el Espíritu Santo, es un solo Dios, un solo Señor. No una sola persona sino tres Personas en una sola naturaleza.

Lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste, lo afirmamos también de tu Hijo y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción.

De modo que, al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos tres Personas distintas de única naturaleza e iguales en su dignidad».

Admiremos este gran misterio que es el más importante de nuestra fe e invoquémoslo frecuentemente como nos enseña la Iglesia de tantas maneras, sobre todo al repetir: «Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo».

**PARQUE DEL
RECUERDO**
CAMPOSANTO CATOLICO

ParquedelRecuerdo.Peru
Teléfono: 618-7130 / www.parquedelrecuerdo.org

NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA



Ana G. Bayona S.
Máster en Familia

TRES NIÑOS VIDENTES

El 13 de mayo de 1917, tres pastorcitos, Lucía dos Santos (10 años) y sus primos Francisco

(9) y Jacinta Marto (7) estaban en el campo, en Cova de Iría, Portugal. De pronto, sobre una encina, se les apareció una bella mujer, «más brillante que el sol», vestida con un manto blanco, con ribete dorado. En las manos tenía un rosario. Ella les pidió que se consagraran a la Santísima Trinidad y que acudieran en ese mismo lugar, durante seis meses, el mismo día, a la misma hora. Además, que rezaran a diario el rosario.

Durante las apariciones, Lucía veía, oía y hablaba con la Virgen, Jacinta la veía y oía y Francisco solo la veía.

Durante las siguientes apariciones la Virgen de Fátima les fue revelando secretos y mensajes, algunos recogidos en la canción El trece de mayo: «El Santo Rosario constantes rezad y la paz al mundo el Señor dará.

«Haced penitencia, haced oración, por los pecadores implorad perdón».

DIVERSOS SUFRIMIENTOS

Los pastorcitos no la pasaron nada bien: tuvieron que enfrentar la incredulidad del pueblo y de la madre de Lucía. Los padres de Francisco y Jacinta sí les creyeron desde el principio.

En la segunda aparición la Virgen reveló a Lucía que pronto Francisco y Jacinta iban a ser llevados al cielo y que ella se quedaría sola, lo que les ocasionó un gran sufrimiento porque se querían mucho. Y así aconteció: ambos se contagiaron de la terrible Gripe española. Primero falleció Francisco, en abril de 1919. Jacinta, después de una leve mejoría, se complicó con una pleuritis purulenta. Tuvieron que internarla en el hospital donde falleció en febrero de 1920.

En una de las apariciones los niños tuvieron una visión del infierno, «un gran mar de fuego... los demonios y las almas, como

si fueran brasas transparentes, negras o bronceadas fluctuaban en el incendio... entre gemidos de dolor y de desesperación que horrorizaba y hacía estremecer de pavor...».

Los niños también sufrieron la persecución, detención y castigos físicos por parte de las autoridades locales. Al parecer pensaban que detrás de todo ese «movimiento» había una motivación política que buscaba oponerse a la República.

PEREGRINOS A FÁTIMA

Miles de personas llegaban a Fátima para presenciar las apariciones de la Virgen, ver a los niños, así como para obtener algún milagro o sanación.

La última aparición fue el 13 de octubre de 1917, con lo que se llamó «el Milagro del sol» que fue presenciado por miles de personas.

Los «pastorcitos» alcanzaron la santidad no por haber sido privilegiados con tan grande don de ver e interactuar con la Virgen, sino más bien porque experimentaron en sus vidas un verdadero cambio: un gran amor a Dios y una exigencia en su vida de oración y sacrificios heroicos impropios para su corta edad.

Sor Lucía, se hizo religiosa Carmelita Descalza y falleció a los 97 años. Los restos mortales de los videntes, Santos Jacinta y Francisco, así como de la Venerable Lucía, descansan en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima.

EL ÁNGEL DE PORTUGAL

Los niños fueron preparados para las apariciones. En efecto, el año anterior, 1916, en varias ocasiones se les apareció el «Ángel de Portugal» o Ángel de la Paz». Les enseñó a adorar a Dios, a ofrecer sacrificios y algunas oraciones; entre otras:

+ «Dios mío, yo creo, te adoro, espero en ti y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no te adoran, no esperan en ti y no te aman».

+ «Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas especialmente a las más necesitadas de tu misericordia».

¡Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros!

LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ (3 DE MAYO)

La exaltación de la Santa Cruz es una costumbre en la Iglesia, sobre todo a partir del hallazgo que hizo santa Elena encontrando la cruz de Jesucristo, cuya identidad fue confirmada con muchos milagros.

El calendario litúrgico, hasta el año 1960, celebraba dos fiestas: la primera, el 3 de mayo y se llamaba «Invención de la Santa Cruz». Y el 14 de septiembre se celebraba la «Exaltación de la Santa Cruz». En la renovación del calendario quedó, a nivel universal, únicamente la fiesta del 14 de septiembre con el título de Exaltación de la Santa Cruz y se suprimió la del 3 de mayo.

Actualmente en el Perú celebramos esta fiesta el 3 de mayo, siguiendo la tradición antigua con el nombre de: «Exaltación de la Santa Cruz». Lo de «invención» está claro: fue cuando se la encontró.

Lo de «exaltación» responde a las palabras que Jesús dijo a Nicodemo: «Como Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre» (Jn 3,14).

Y más adelante, Jesús afirmó: «Cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí» (12,32).

Cuando nosotros «adoramos» la Santa Cruz, evidentemente que no es al «madero» sino al misterio que se realizó en ella. Es decir, que adoramos al Hijo de Dios encarnado que entregó su vida por nosotros.

Esta exaltación es para dar gracias a la Santísima Trinidad, adorando el misterio de la encarnación y de la salvación que nos regaló, al entregarnos a Jesucristo que fue muerto por odio, pero que resucitando restauró la vida.

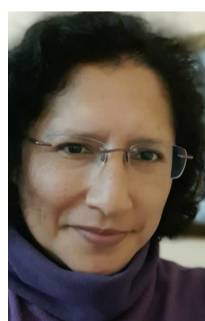
No solamente la vida de Él, también la vida de todos nosotros, ya que para eso Jesús se encarnó, vivió enseñándonos el camino de salvación, murió entregándonos su vida y, sobre todo, su triunfo sobre la muerte, su resurrección.

Nuestra invitación a todos ustedes, queridos lectores, es aprovechar la fecha del 3 de mayo, en el Perú, para celebrar con la liturgia la Exaltación de la Santa Cruz. Sabemos que en muchos cerros de nuestra patria y en muchas parroquias el pueblo celebra con gozo este día.

Correo Mariano se une a todos ellos para exaltar el triunfo de Jesús en la cruz.



LEÓN XIV EN ÁFRICA



María Elena Rojas
Periodista

«Me voy de África llevando conmigo un tesoro inestimable de fe, de esperanza y de caridad; es un tesoro grande hecho de historias, de rostros, de testimonios, alegres y sufridos, que enriquecen abundantemente mi vida y mi ministerio como sucesor de Pedro». Con estas palabras el Papa León XIV se despidió del África, en Guinea Ecuatorial tras un itinerario desarrollado en cuatro etapas y que duró once días.

Las imágenes de su visita apostólica a Argelia, Camerún, Angola y Guinea Ecuatorial nos han dejado ver el entusiasmo y la vitalidad de los habitantes de cada uno de estos países para recibir al Vicario de Cristo. También nos han permitido descubrir la riqueza de la Iglesia Católica en esta porción del continente africano, una riqueza radicada en la acogida de Jesús y en la valentía de vivir el Evangelio en realidades complejas y marcadas profundamente por la violencia, la corrupción y la injusticia.

Han sido numerosas las actividades que el Santo Padre realizó durante esta visita tan deseada por él cuando apenas había comenzado su pontificado. En cada lugar hubo momentos importantes y especiales como: La visita a la Basílica de San Agustín en Annaba (antigua Hipona) en Argelia, la visita al orfanato Ngul Zamba, donde abrazó a los niños desplazados por el conflicto en las regiones anglófonas



en Camerún, la peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Muxima en Angola, y la multitudinaria misa en Guinea Ecuatorial donde llamó a proteger los valores de la familia cristiana. Fueron acontecimientos únicos llenos de emoción, alegría y color.

Un momento para subrayar sucedió en el cuarto



y último país visitado, Guinea Ecuatorial donde León XIV quiso encontrar a los prisioneros y a los trabajadores de la cárcel de Bata. En un acto que podría contarse como parte del programa sin más, el Papa quiso escuchar a los hombres y mujeres que habitan este centro, dando voz a los que tantas veces se convierten en los “invisibles” de la sociedad. Como Padre y Pastor les dijo con sencillez que «ninguno está excluido del amor de Dios». Y que «cada uno de nosotros, con su historia, sus errores y sus sufrimientos, sigue siendo valioso a los ojos del Señor». Sus palabras se sintieron como un bálsamo de misericordia y también de esperanza para los más de 650 presos que cumplen condena en este recinto.

En este contexto, el Papa habló también sobre la administración de la justicia y de cómo ésta «tiene el fin de proteger a la sociedad, pero para ser eficaz debe invertir siempre en la dignidad y en las potencialidades de cada persona». «Una auténtica justicia no busca tanto castigar, sino sobre todo ayudar a reconstruir la vida» dijo e



indicó que este proceso debe involucrar a toda la nación. Así León XIV renovó la invitación hecha en Argelia, Angola y Camerún: trabajar por el bien común y por la reconstrucción de la paz.

La visita apostólica del Sumo Pontífice fue también una ocasión privilegiada para agradecer el testimonio de tantos misioneros y misioneras, sacerdotes, religiosas, así como de los numerosos laicos que sembraron la semilla del Evangelio en tierras africanas, llegando a entregar su propia vida.



En su primer viaje apostólico, León XIV ha querido estar cerca del continente africano como peregrino de paz. Sus palabras han tocado con gran respeto la historia de los pueblos visitados, tanto para denunciar el mal como para alentarlos a ser constructores de paz y reconciliación, siendo fieles a Cristo, y haciéndoles saber que toda la Iglesia cuenta con ellos.



MARÍA: MADRE QUE ACOMPAÑA



Imagen de la Virgen en Emergencia del Hospital Dos de Mayo



Hugo Yong Cadena
Médico

En el hospital, en esos momentos en que uno se siente débil, cansado o preocupado, pensar en la Virgen María es un consuelo suave para el corazón, como saber que una madre, nuestra madre espiritual, está cerca. Invocar su nombre es un suspiro de confianza, una forma sencilla de pedir ayuda sin sentirnos solos. Rezarle a ella es descansar en su amor de Madre, sabiendo que nos escucha y nos lleva con ternura hacia su Hijo.

Muchos familiares de los pacientes se acercan a las imágenes de nuestra Madre celestial y le hablan con confianza: «Madre, ayúdalo», «ruega por él», «pídele a tu Hijo que lo sane». No son oraciones complicadas, son palabras sencillas que nacen del corazón.

A ella se le pide por la salud, por una mejoría, por salir de ese momento. Pero también se le pide algo más profundo: por la conversión,

por estar en paz con Dios antes de partir a su morada santa.

María siempre nos lleva a Jesús. Como en las bodas de Caná, nos enseña a hacer lo que Él nos diga. Y eso, en el hospital, se entiende mejor: aceptar lo que toca vivir, ofrecer el dolor, tener paciencia, no perder la fe. Es cargar la cruz de cada día y seguir adelante confiando en que Dios no abandona.

No es fácil, pero con María todo se hace más llevadero. Ella no quita el dolor, pero acompaña. Está en silencio, pero está. Es Madre, y una madre no abandona. Cuida al enfermo, sostiene a la familia y también da fuerza al personal de salud.

Por eso en muchos hospitales hay imágenes de la Virgen. No están ahí solo como adorno. Nos recuerdan que podemos acudir a ella en cualquier momento, que tenemos a alguien que intercede por nosotros. María nos toma de la mano en medio de la enfermedad y nos acerca a su Hijo. Y en ese camino, incluso en el dolor, uno encuentra consuelo, esperanza y paz. Madre María, Perpetuo Socorro, ruega por nosotros. Amén.

MARÍA MADRE DEL SALVADOR

Hna. Mariana Tagle Mongrut

490 Para ser la Madre del Salvador, María fue “dotada por Dios con dones a la medida de una misión tan importante” (LG 56). El ángel Gabriel en el momento de la anunciación la saluda como “llena de gracia” (Lc 1, 28). En efecto, para poder dar el asentimiento libre de su fe al anuncio de su vocación era preciso que ella estuviese totalmente conducida por la gracia de Dios.

Este mes de mayo, la Iglesia nos invita a venerar de manera especial a nuestra Madre del cielo y que mejor que hacerlo con las palabras del Catecismo de la Iglesia Católica, que nos dice el admirable asentimiento que nuestra Santísima Madre da a la voluntad de Dios.

Que interesante resulta meditar en la voluntad de Dios, desde la imagen de María quien sigue a Dios, pero pasando por la Cruz. Nada más cercano que la experiencia de Cruz. Todos la pasamos, pero ¿qué es lo que hace que María santísima no dude, ni se amilane? Es el Amor, la entrega que hace desde el primer momento con su: «He aquí la esclava», pero lo interesante es que esta respuesta está precedida de una pregunta ¿cómo será esto?

El amor quiere hacer bien las cosas, por ello pregunta y es que para seguir la voluntad de Dios nunca está demás preguntar; al contrario es la mejor manera de amar, hacerlas bien. Tratándose de la fe este asentimiento libre no es fácil, pero es la voluntad la que mueve, el querer más allá del sentir e incluso del necesitar, de ahí que Santa María puede ir a visitar y atender a su prima Isabel como parte de esta respuesta que supera su propia experiencia.

La Voluntad de Dios trae amplitud, inmensidad, en el sentido de que no tiene medida porque la respuesta es amplia, no abarca sólo el momento sino toda su vida, es así como ese “HÁGASE” hace que su respuesta de FE sea un asentimiento que se alarga a lo largo de todas las experiencias no sólo de luz, sino también de cruz y he ahí la fortaleza y la paz para tomar la Cruz, para vivir la soledad, para aprender a crecer en libertad hacia Dios.

Ser «llena de gracia» es vivir con la intención plena de querer responderle a Dios en todo momento, no solo algunos, porque la respuesta es siempre, pase lo que pase, a Dios y Él es eterno. Por ello nunca dudamos de que llenarse de gracia es tener la fortaleza de saber ir al encuentro de quien nos necesita, con la certeza de que es Dios quien nos envía -nos conduce- incluso cuando estamos en la Cruz, cuando la espada atraviesa nuestro corazón porque la gracia alcanza su plenitud cuando dejamos que Cristo se encarne - como María- en nosotros, en nuestra voluntad, en nuestra inteligencia, en nuestro corazón, digamos “HÁGASE” y confiemos en la obra de Dios que nos da una misión para salvar el mundo.



LA DIVINA MATERNIDAD



Jean Pierre Teullet
Doctor en Teología
Director de INTEGRUS

Como católicos creemos en las verdades de la fe, entre las cuales está la hermosa verdad de María

como Madre de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Sin embargo, uno se pregunta a veces: ¿Ello qué tiene que ver con mi vida? ¿Cómo me puede ayudar?

Una verdad es la luz que nos ilumina el camino para, en libertad, llegar a la meta: el cielo. Nunca es una imposición ni un recorte de la libertad personal, sino una brújula que marca el paso.

Que Dios nos ame para crearnos, da sentido a nuestra vida. Que Dios no se haya desentendido de nosotros a pesar del pecado, muestra su fidelidad. Y que haya dado la vida para rescatarnos, nos hace ver que nadie jamás podría querernos tanto.

Dios es bueno y confiable. Pero el amor de Dios es infinito, y cuando parece que ha llegado a un techo alto, nos sorprende con más. Y eso muestra la verdad de María como Madre de Dios y Madre nuestra. Pues busca Dios, a través de Ella, llegar de modo amoroso, cercano y materno a nuestros corazones.

Y para entender el relieve de esta maternidad divina que nos acerca a Dios, vayamos al pasaje de Caná: es fácil

recordar y entender que Ella se da cuenta de nuestras debilidades y carencias; que no se sorprende, escandaliza ni critica, sino que compasiva, busca solucionar los problemas, pero sabiendo que el verdadero solucionador es su Hijo, acude a Él y muestra lo que es Ella: la intercesora ante su Hijo.

Es pues, la mediadora de las gracias. La maternidad divina nos muestra a la vez, que es nuestra Madre y que quiere hacer de nuestras necesidades, un Caná cotidiano.

Pero es en la Liturgia donde esa maternidad tiene un brillo particular: pues es su Hijo a quien Ella presenta al venir al mundo, y es su Hijo al que Ella presenta en la cruz.

Pero, sobre todo, es su Hijo al que Ella prepara en la unción, para la resurrección. María es la Madre que acerca a su Hijo, el Salvador, a nosotros en la Liturgia y en especial en la Eucaristía.

Las verdades de la fe no son reliquias de museo, sino faros concretos de luces en el camino específico, a las cuales podemos acceder y vivir, si las comprendemos, las atesoramos en el corazón y las ponemos en práctica. Por eso, la siguiente vez que participes de la Liturgia, en especial de la Misa, ten en cuenta como es María, la Madre de Jesús, que te acerca a Él y que así, hace efectivo el ser Madre tuya: como auxilio de los cristianos, como refugio de los pecadores, y como la Estrella del mar.

REZA CON EL PAPA: POR UNA ALIMENTACIÓN PARA TODOS



La intención de oración que rezaremos durante el mes de mayo, con el Papa León XIV, consiste en pedir al Señor que NADIE QUEDE EXCLUIDO DE LA MESA COMÚN.

«En un mundo marcado por la paradoja de la abundancia desperdiciada frente a la carencia extrema, el Papa León XIV eleva su voz para poner el foco en uno de los desafíos más lacerantes de nuestra época: el hambre y el desperdicio alimentario. A través de la campaña “Reza con el Papa”, impulsada por la Red Mundial de Oración del Papa, el Pontífice convoca a los fieles y a las personas de buena voluntad a unirse en el mes de mayo con una intención clara: “Por una alimentación para todos”. El Santo Padre reconoce, con un profundo dolor, la brecha que separa a la mesa de muchos de la realidad que viven millones de hermanos y hermanas. En su mensaje, el Papa invita a los creyentes a despertar una nueva conciencia, instando a aprender a agradecer cada alimento, a consumir con sencillez y a compartir con alegría, reconociendo que los frutos de la tierra no son una propiedad privada, sino un “don de Dios destinado a todos, no solo a unos pocos».

Fuente: Vaticannews

PRIMER ANIVERSARIO DE LA ELECCIÓN DEL PAPA LEÓN XIV



El 8 de mayo de 2025, el Papa León XIV, entonces cardenal Robert Francis Prevost, fue elegido por los cardenales participantes del cónclave como el sucesor 267 del apóstol San Pedro. Como sabemos, León XIV es originario de Estados Unidos de América, pero también posee la nacionalidad peruana donde vivió algunos años desarrollando su apostolado como agustino y llegó a ser Obispo de Chiclayo. Desde allí partió a Roma al ser nombrado por el Papa Francisco, en 2023, Prefecto del Dicasterio para los Obispos. Fue creado cardenal el mes de septiembre de 2023.

Se supo que el Papa celebrará el primer aniversario de su elección en el Santuario de la Bienaventurada Virgen María del Santo Rosario de Pompeya.

Recordemos que, el día de su elección, ante miles de fieles, hizo referencia a esta devoción: “Hoy, día de súplica a la Virgen de Pompeya, nuestra Madre María desea siempre caminar con nosotros, estar cerca, ayudarnos con su intercesión y su amor”. Acompañemos al Papa con nuestra oración.

Fuente: vaticannews.va

BAJO EL MANTO DE LA GRACIA EL REFUGIO DEL EDUCADOR EN LA DIVINA MATERNIDAD



Eder Carrasco Saavedra

Teólogo y docente

En medio del ajetreo escolar, el mundo contemporáneo nos empuja a depender exclusivamente de nuestras propias fuerzas, ofreciendo constantes “soluciones” basadas en la mera técnica y el éxito académico superficial.

Pero esta autosuficiencia constante es el mayor espejismo para el corazón del maestro, pues nos deja exhaustos y con una sensación de orfandad profunda, sedientos de un sentido real que sostenga nuestra labor.

Contra el frío de la inmediatez y la pedagogía del descarte, el educador católico está llamado a ser un reflejo radical de un amor más grande: aquel que no teme a la vulnerabilidad ni a las heridas de sus

alumnos, porque sabe que la Divina Maternidad es el molde perfecto para gestar a Cristo en el aula. Este caminar, sostenido por la gracia y el Espíritu Santo, no es un mero sentimentalismo; es una vocación profunda.

Es el refugio que permite al docente mantenerse firme frente a la pizarra, incluso cuando las carencias afectivas en los jóvenes parecen inagotables, la apatía sofoca y el cansancio pesa como la arena.

Un maestro sin esta ternura maternal es como un artesano trabajando en el vacío, intentando modelar corazones con las manos frías de un sistema en el que él mismo se asfixia.

Educar bajo la luz de la Divina Maternidad es, en primer lugar, abrazar nuestras clases con un fiat inquebrantable.

La entrega del educador es un sí diario, no una carga impuesta. La verdadera fuerza del docente no reside en las metodologías de moda o en el aplauso temporal, sino en la certeza de que su labor es una participación directa en la maternidad espiritual de María: dar la vida, el tiempo y la escucha para que un joven descubra su dignidad. Es la misma convicción que sostuvo a la Virgen al pie de la cruz, enseñándonos que el amor verdadero no huye del dolor del otro.

En segundo lugar, enseñar con este espíritu es tener una mirada purificada hacia cada alumno.

La rapidez del sistema nos ciega, pero el corazón de Madre nos permite ver el valor infinito escondido en el interior de cada niño y adolescente, incluso en el más árido y rebelde. Donde el mundo descarta un

“caso perdido”, el educador de fe percibe a un hijo amado a punto de redescubrir su propio valor.

Esta mirada impide que la amargura marchite el alma del maestro, recordándole que, aunque el proceso educativo duela y la transformación demore, la gracia está obrando en silencio. Es la fuerza que nos permite cargar con las debilidades del otro, perdonar la ofensa y reiniciar el caminar cada mañana con paciencia inagotable.

Finalmente, educar en este misterio es vivir la escuela como un acto de Amor que acoge.

Reconocemos que el verdadero aprendizaje no florece sin antes haber brindado un hogar al corazón. Por eso, el docente enseña el valor del cuidado, de la mansedumbre y del consuelo. Ayudamos a nuestros estudiantes a encontrar un refugio seguro frente al ruido del mundo para que puedan experimentar la libertad de los hijos de Dios. Les mostramos que el mayor triunfo no es la simple acumulación de saberes, sino saberse amados incondicionalmente.

Por tanto, nuestra enseñanza se convierte en un eco vibrante del amor de María. No solo impartimos un currículo, sino que testimoniamos que la ternura de Dios tiene un rostro de Madre que hace nuevas todas las cosas.

Y aquí la realidad nos interpela sin concesiones: Al contemplar sus actitudes frente a la adversidad diaria, ¿sus alumnos perciben a un profesional agotado y frío, vencido por la rutina, o logran vislumbrar en usted la paciencia infinita y el abrazo seguro de quien educa con la certeza inquebrantable de la Divina Maternidad?

LA MATERNIDAD: UN AMOR QUE REFLEJA LO DIVINO



Elena Zapata

Terapeuta Familiar

Mayo es un mes especial. Celebramos a la Virgen María y también a todas las madres. Es una oportunidad para detenernos y pensar en lo que realmente significa ser madre: un regalo, una vocación y una misión llena de amor.

María, Madre de Dios, vivió una maternidad única. Llevó en su vientre a Jesús y entregó toda su vida al plan de Dios. Pero su maternidad no fue solo biológica: fue mucho más profunda. María es madre de toda la humanidad, porque en su amor está presente para todos.

Ese amor también lo vemos en las madres de hoy. Aunque su realidad es distinta, hay algo que las une a María: su capacidad de amar sin medida. Cada madre, con sus cuidados

diarios, sus sacrificios silenciosos y su ternura constante, refleja ese mismo amor generoso. En cada noche sin dormir, en cada enseñanza paciente, están construyendo un mundo mejor.

San Juan Pablo II hablaba del «genio femenino»: esa capacidad especial de acoger, cuidar y entregarse a los demás. La maternidad, más que una tarea, es una parte profunda del ser de la mujer. Es una forma de abrirse a la vida y reconocer el valor de cada persona.

Sin embargo, hoy en día, el sentido de la maternidad muchas veces se pierde. Las dificultades, los miedos y las presiones sociales hacen que algunas mujeres duden o posterguen ser madres. Es importante comprender estas situaciones, pero también redescubrir que la maternidad no es una carga, sino un don que enriquece y da sentido.

María nos enseña esto con su ejemplo. Desde el momento en que aceptó ser madre, hasta acompañar a su hijo en la cruz, nunca dejó de amar ni de entregarse. Su vida nos muestra que la maternidad puede tener dolor, pero siempre está llena de significado.

En este mes de mayo, recordemos y valoremos ese amor inmenso de las madres. Un amor silencioso, constante y generoso, que sostiene la vida y mantiene viva la esperanza del mundo. Un abrazo a todas las madres en su día.

LA HISTORIA DETRÁS DE LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA DEL PAPA EN CAMERÚN



La Catedral de Bamenda, en Camerún, tiene una capilla dedicada a la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento. Allí, durante su visita, el Papa León XIV permaneció en silenciosa adoración.

En esa Arquidiócesis, se han propuesto y lo van cumpliendo, construir en cada parroquia una capilla de esa naturaleza para que los fieles puedan acudir a adorar a Jesús en cualquier momento ya que están abiertas las 24 horas del día.

Ni siquiera la guerra ha impedido que los católicos se encuentren con su Señor expuesto a la adoración. Incluso, los «lunes de ciudad fantasma», cuando los grupos separatistas intentan paralizar la ciudad acuden, incluso en mayor número, a su cita de adoración.

Fuente: Aciprensa

LOURDES CELEBRA 150 AÑOS DE LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN



En este mes de mayo el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, en Francia, celebra los 150 años de la coronación de la Virgen con claveles amarillos. El color de los claveles alude a las rosas doradas que aparecían a los pies de la Virgen cuando se encontraba con Santa Bernardita.

La imagen coronada de la Virgen, que celebra la gloria de María, está situada en 1876, en la explanada frente a la Basílica del Rosario. Es una obra de bronce de 2,5 metros de altura, ubicada sobre un pedestal de mármol blanco.

Durante el mes de mayo el santuario invita a «participar en la confección de una corona muy especial» hecha de flores.

Fuente: Aciprensa

RECUERDOS DE UN MISIONERO



P. Argimiro Gago V.
Misionero Redentorista

Después de mi larga ausencia del «Correo Mariano» por razones de salud, quiero compartir con mis lectores mi primera decepción como misionero. Corría el año 1968, acababa de recibir el orden sacerdotal, con mis 26 años, el superior me envió a mi primera aventura misionera. Digo aventura porque para mí eso era salir de las aulas y ponerme ante el pueblo, que esperaba ansioso que les hablaran de Dios.

Mi compañero o maestro era un padre redentorista alto, flaco y fuerte. Desde el primer momento me llamaba Luisito porque para él, que tendría unos setenta años, yo era un niño en la misión. Tenía muy buen temperamento y me impresionaban sus contradictorias reacciones cuando predicaba. Lo primero que me dijo fue que teníamos que llevar alegría, paz y seguridad al pueblo que íbamos a llevar el mensaje del Evangelio.

También me aconsejó que no dijera a nadie que era la primera misión que predicaba porque me iban a tomar como un novato y no iban a valorar el mensaje, pero en el pregón de apertura me alabó a boca llena diciendo que en lugar de ir a despedirme de mi familia porque me iba a América, preferí acompañarlo a la misión. El segundo día predicó él el sermón de Dios Padre y el tercer día por la noche me entregó su cristo de misionero y me animó diciéndome: sube al púlpito y dales duro con el sermón del pecado. Hice lo que pude siguiendo los apuntes que sobre el tema había recibido en el seminario y esa fue mi primera decepción: ¡no había llegado al público con el mensaje! Me propuse no volver a hablar de esa forma sobre ese tema y lo he cumplido.

Muy efusivo, como era mi maestro, me dijo que fuera por las casas visitando enfermos, porque eso era muy importante

en el tiempo de misión. Lo hice con cierto nerviosismo y entre otros casos me encontré con una señora relativamente joven, que estaba delicada y era viuda con tres hijos de diez, siete y cuatro años. Me pidió que le llevara la comunión todos los días. El jueves cuando me despedía, su hermana me dijo muy bajito que su hermana estaba desahuciada y que le hiciera el favor de decírselo para saber con quién deseaba dejar a sus hijos.

Aquel encargo era demasiado grande. Recé y recordé que San Alfonso, hablando de la confesión dice, que cuando a un misionero le toca un pez grande tiene que tirar para sacarlo y no enviarlo al compañero. Por eso, pensé cómo hacerlo y fui decidido al día siguiente a cumplir el difícil encargo con la ayuda de Dios. Le di la comunión y le dejé unos momentos para que diera gracias. Cuando yo iba a darle la dolorosa noticia, se angustió y me dijo: «Padre, me muero, mi corazón tiene ganas de pararse, que vengan mis hijos para despedirme de ellos».

Nervioso llamé a su hermana... aparecieron los tres pequeños con su tía. Se limpió las lágrimas y se incorporó: tomó al mayorcito lo estrujó sobre su pecho y le dijo: «hijito cuida de tus hermanos». Serena abrazó al de siete años y no quería soltarlo. El mayorcito subió al pequeño a la cama y la madre sin soltar al anterior lo abrazó tiernamente y con los dos sobre su regazo el mayor se abrazó a ella llorando y los cuatro estrechándose sollozaban. Era una bola de ternura dolorosa. Yo no resistí aquel drama ni un minuto. Traté con mucho cariño de separarlos y les dije: «Ya hijitos ya habéis visto a mamá, déjenla descansar. Mañana vuelven a verla», pero ¡oh traición!, cuando llegaron a la puerta, el de siete se volvió y dijo muy suave: ¿mamá ya no nos vas a cantar nunca? ... Aquella madre se limpió el rostro y comenzó a cantar una canción muy popular para que sus hijos se fueran contentos la última vez que la veían viva. «Las cosas grandes se hacen por amor». Cuando terminó se recostó y murió.



ASOCIACIÓN CATÓLICA
EVANGELIZACIÓN
SIEMPRE

NUESTRAS PUBLICACIONES

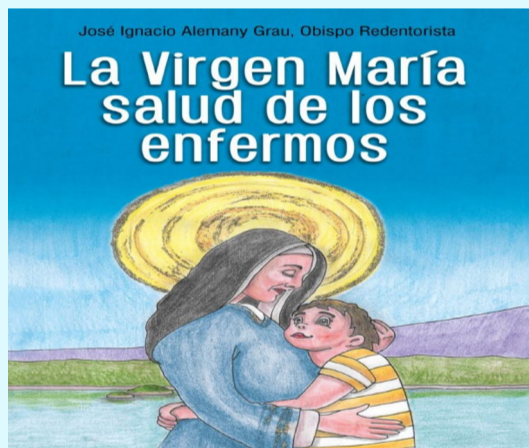
En este mes de mayo dedicado especialmente a nuestra amada Madre Santa María les ofrecemos dos libritos de nuestra colección de publicaciones:

«La Madre de Jesús»

Se trata de un pequeño y sencillo «tratado mariano» con la enseñanza fundamental sobre la Virgen María. Así la conocerás mejor para amarla más, imitarla y darla a conocer.

«La Virgen María salud de los enfermos»

Es un librito que te ofrece la compañía de María para sobrellevar los dolores y molestias de la enfermedad. Cada temita u oración cuenta con ilustraciones.



REDES SOCIALES

+ Visítanos y síguenos en nuestra página web Asociación Católica Evangelización Siempre: <https://evangelizacionssiempre.com/> y en el Facebook de nuestra Asociación: <https://www.facebook.com/evangelizacionssiempre>

En ellas encontrarás estas transmisiones diarias, en vivo: santa misa (6.00 p.m.) y rezo del Rosario (11.30 a.m.) También te ofrecemos el Evangelio del día con la homilía breve, oraciones litúrgicas (laudes, vísperas y completas) y otros recursos.

También encontrarás en nuestra página Web la publicación mensual de «Correo Mariano Virtual» <https://evangelizacionssiempre.com/categoria-producto/publicaciones/correo-mariano/>

+ Cada martes, a las 7.50 p.m. -vía zoom- (y lo transmitimos por Facebook) nos reunimos con Monseñor José Ignacio Alemany Grau, para rezar y tener un momento de formación, hasta las 9.00 p.m.

+ También te invitamos a seguir las publicaciones en su cuenta de Facebook de nuestro Moderador, Monseñor José Ignacio Alemany Grau, Obispo Redentorista: <https://www.facebook.com/joseignacioalemanygrau> y a seguirlo en su cuenta de Tik Tok, en «El minuto de Dios»: <https://www.tiktok.com/@alemanyobispomisionero>

LAS VIRTUDES DE MAMÁ



Queridos lectores, en este mes dedicado a la Madre, les ofrecemos este interesante artículo dedicado especialmente para ella, de nuestro archivo de Correo Mariano.

MAMÁ

La sola palabra “mamá” evoca nuestros más profundos sentimientos y recuerdos, especialmente los de la infancia (que suelen marcarnos para toda la vida), de tal forma que, aun siendo adultos, experimentamos un estrecho vínculo que nos ata a ella.

Hemos venido al mundo de una madre y por ella gozamos del don de la vida. Fuimos tejidos en su seno fecundo y crecimos envueltos en su ternura y cuidados.

Es un ser tan especial que hasta Dios quiso tener una y la amó con todo su corazón de Hijo.

ELLA NOS AMA

Las madres aman a sus hijos porque las entrañas de una madre están tapizadas de vida y amor. Por eso resulta difícil entender a las que no los aman, los arrojan de sus cuerpos, los maltratan (las entrañas de las “no madres” están revestidas de muerte).

Pero la madre es madre con sus luces y sombras. En efecto, ella carga con su propia historia de luces pero también con sombras, marcada con cicatrices, y debe ella misma lidiar con sus propias heridas.

La madre no es perfecta. No puede serlo. Es criatura y no ángel (aunque “es nuestro ángel” en sentido figurado).

A pesar de ello hay madres virtuosas, porque han cultivado en su vida virtudes (valores) que redundan en bien de los hijos.

ALGUNAS VIRTUDES

Presentamos algunas que consideramos más propias.

ALEGRE. Cuánto bien hace una persona alegre. “La alegría es la chispa de la vida”. Que la madre sea “la alegría de la casa” que consigue sacar una cuota de alegría de las adversidades, con ese sentimiento vivo y profundo que derrocha, no tiene precio.

AMOROSA. Qué delicia. Es suave bálsamo para los hijos una madre amorosa, que manifiesta su amor – don, constantemente, incluso casi sin que se perciba, sanando heridas, limando asperezas...

BUENA. La bondad que se expresa en miles de detalles, todos ellos buscando siempre el bien.

COMPENSIVA. Qué grande es el corazón de una madre. Corazón que crece a fuerza de amar, de volver a empezar, de ponerse en los zapatos de sus hijos para tratar de comprenderlos.

EXIGE. El que ama, exige. Y la madre sabe que si desea hacer de su hijo un hombre o mujer de bien, tendrá que exigirle, con justicia, lo que le corresponda en cada etapa de su crecimiento.

FE. Que tiene fe. La fe es un regalo inestimable para un hijo. Muchas madres han descartado este regalo de su lista de obsequios. Gran error. ¿Sin Dios en los cimientos, a qué ancla de salvación se sujetarán sus hijos en la vida?

HONESTA. Enseñar con el ejemplo es eficacia. La madre que actúa rectamente, cumple con su deber, respeta la propiedad ajena, es transparente en sus negocios, etc., tendrá hijos igualmente honestos.

PACIENTE. Se requiere de una gran paciencia para ser madre, saber esperar y acompañar al hijo en su crecimiento y etapas. Si no, lo lastimará. Quizá no con golpes pero sí con sus presiones y malos tratos.

PERDONA. Amor y perdón. Binomio inseparable. El amor perdona siempre. “Tantas” les hacen los hijos a las madres: ofensas, injusticias, ingraticudes... y ella perdonando. Pero a veces se cansa; el hijo no merece su perdón y lucha entre esos sentimientos que la hacen sufrir.

SACRIFICADA. Muchos hijos deberían levantar un monumento a su “madre coraje”, porque solas, los han sacado adelante. Con harto sacrificio, con sudor, lágrimas, noches sin dormir, con la rebeldía de los hijos...

VALIENTE. Toda mujer debe ser valiente y más si es madre: la gestación del hijo, nacimiento, primeros años... Pasarán muchas cosas, algunas difíciles. En la vida solo vencen los valientes. La lista podría continuar. Pero es suficiente.

En este mes de mayo pensemos que quien mejor ha vivido las virtudes y en grado máximo es la Virgen María. Y ella las vivió en su casita de Nazaret con Jesús y San José.

Solo me queda agradecer a Dios por mi madre, por su entrega y amor. Y por todas las madres que se esfuerzan por dar lo mejor de sí a sus hijos, a su familia y contribuyen de esta manera a que mejore la sociedad.

EL PERÚ ENTRE CONFLICTOS AMBIENTALES, DEUDA SOCIAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

En el año 2014 publiqué una Tesis en idioma italiano denominada «Conflitti Socio-Ambientali nel Perù e le Organizzazioni Latino Americane», transcurrió más de un decenio y a la actualidad se mantienen los conflictos en nuestro país, pese a que se ha experimentado un crecimiento económico sostenido el cual es impulsado por la explotación de nuestros recursos naturales; en ese contexto el desarrollo y calidad de vida solo se aprecia en los sectores privilegiados, mientras que el grueso de la población y sobre todo los alrededores donde existe la explotación de recursos naturales se mantiene la pobreza y en muchos casos pobreza extrema, vulnerando así los derechos fundamentales de los ciudadanos. Hoy, en el Perú no podemos hablar de progreso mientras exista desigualdad y se degrade nuestra ecología por lo que el próximo gobierno debe comprometerse en preservar los derechos fundamentales de cada ciudadano y cuidar nuestra Casa Común.



Abraham Cutipa G.
Periodista | Abogado

LOS CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES SE MANTIENEN EN EL TIEMPO

Los conflictos socioambientales en nuestro país no son un fenómeno reciente, surgen de manera histórica vinculada a la minería, el petróleo y el gas. Hace 12 años se registraban más de 200 conflictos activos, evidenciando una profunda brecha entre el Estado, las empresas y los ciudadanos de diversas comunidades. Hoy, esta problemática persiste y se ha complejizado, debido a la falta de diálogo efectivo, intereses políticos, una fragilidad en las instituciones y una percepción de injusticia por parte de los ciudadanos, al momento de la distribución de la riqueza.

Hace poco estuve en Puno, Cusco y Ayacucho, luego de más de 15 años y pareciera que el tiempo se hubiera detenido en estas regiones. Es fundamental la presencia del Estado con infraestructura, mejores carreteras, escuelas, entre otros.

ILEGALIDAD Y LA AMAZONÍA

Nuestra Amazonía es el pulmón del mundo, sin embargo, enfrenta una permanente amenaza por las industrias extractivas formales, minería informal, y el narcotráfico.

La amenaza por la deforestación, el uso indiscriminado del mercurio y la contaminación de los ríos han generado daños irreversibles a la naturaleza, al ecosistema y lo más crítico es a los niños y comunidades enteras quienes consumen el agua y peces contaminados generando daños a su salud.

EL ESTADO Y SU MARCO LEGAL INSUFICIENTE

Bajo una mirada jurídica podemos apreciar que el principal problema de nuestro Estado es hacer cumplir la normativa ambiental. Las instituciones estatales como el Ministerio del Ambiente, la PCM y la Defensoría del Pueblo, deberían asumir su rol desde sus propias competencias, sin embargo, enfrentan limitaciones en capacidad operativa y trabajo interinstitucional.

La ausencia del Estado y la falta de fiscalización hace que las organizaciones fuera de la ley actúen con impunidad frente a los delitos ambientales y vacíos legales. Como consecuencia los ciudadanos afectados dejan de confiar en sus autoridades y la representación del Estado.

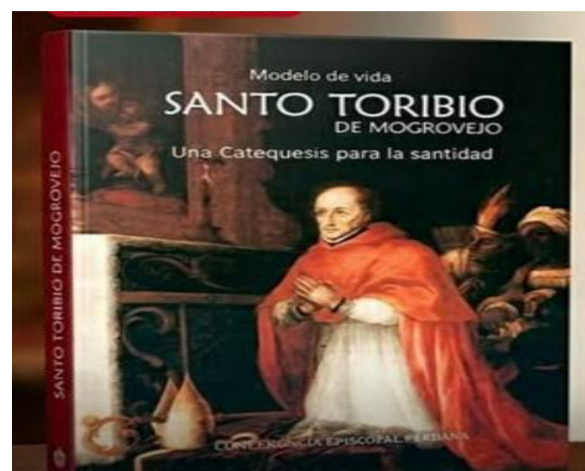
DDFF Y JUSTICIA AMBIENTAL

Las autoridades deben entender que crecimiento económico no es solo para un sector, muy al contrario, debe ser para todos, manteniendo un equilibrio entre desarrollo, protección ambiental y defensa de los derechos fundamentales de cada ciudadano. El gobierno entrante debe priorizar la redistribución justa y equitativa de la riqueza generado por los recursos naturales. De no priorizar estos cambios nuestro país seguirá envuelto en conflictos e inestabilidad. Por último, cada autoridad, empresario y ciudadano deben asumir con responsabilidad el cuidado de nuestra Casa Común para el bienestar de todos y sobre todo de las futuras generaciones.

Fuente:
Conflitti Socio-Ambientali nel Perù e le Organizzazioni Latino Americane

<https://www.sintedialettica.it/conflitti-socio-ambientali-nel-peru-e-le-organizzazioni-latino-amicane/>

LIBRO DE SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO



En el marco de las celebraciones por los 300 años de canonización de nuestro querido Toribio de Mogrovejo, la Conferencia Episcopal Peruana (CEP) ha puesto a disposición del público el libro: «Modelo de vida: Santo Toribio de Mogrovejo. Una catequesis para la santidad».

Publicación impulsada por Monseñor Carlos García Camader, presidente de la CEP. Su distribución es gratuita.

El libro resalta el testimonio de Santo Toribio como pastor, misionero y defensor de la dignidad humana en el contexto del Nuevo Mundo: se presenta su santidad personal, marcada por un profundo amor a Dios y una intensa devoción a la Eucaristía. También se destaca su relación filial con la Virgen María.

Los invitamos a adquirir el suyo para conocerlo mejor.

Fuente: Conferencia Episcopal Peruana

DOCUMENTO VATICANO SOBRE LA FAMILIA



«La ecología integral en la vida de la familia». Los Dicasterios para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y para los Laicos, la Familia y la Vida publican un texto conjunto para ayudar a transmitir en la familia el cuidado de la Creación y de la vida humana.

Un comunicado informa que teólogos, asesores y parejas casadas participaron en la redacción del texto, concebido para responder a los llamados de los Papas Francisco y León XIV a escuchar el clamor de los pobres y de la Tierra y a ofrecer una respuesta concreta, poniendo en práctica las enseñanzas de la exhortación apostólica postsinodal Amoris Laetitia y de la encíclica Laudato si'.

Puedes acceder o descargarlo aquí: <https://www.humandevolucion.va/content/dam/sviluppoumano/news/2026-news/03-marzo/documento-ecologia-integrale-famiglia/La-ecologia-integral-en-la-vida-de-la-familia.pdf>

Fuente: Aciprensa

DISCURSO DEL PAPA LEÓN XIV A LOS JÓVENES Y FAMILIAS EN BATA, GUINEA ECUATORIAL



Queridos jóvenes, queridas familias, ¡la paz esté con ustedes!
¿Quién tiene miedo de la lluvia? ¿Quién quiere la bendición de Dios? ¡Gracias por estar aquí! ¡Sigamos haciendo fiesta! ¡La Iglesia necesita el entusiasmo de todos ustedes!

Queridos hermanos y hermanas, con gran alegría los saludo y agradezco al Obispo por las palabras que me ha dirigido. Agradezco también a todos ustedes por la cálida acogida y por su entusiasmo que manifiesta la alegría de su fe.

Su Excelencia ha descrito Guinea Ecuatorial como un país «joven, lleno de energía, de preguntas, de ganas de vivir», y al mismo tiempo deseoso de hacer de Cristo su luz. Es un llamado al lema de este viaje —Cristo, luz de Guinea Ecuatorial, hacia un futuro de esperanza—. Pero encuentra confirmación en la presencia de todos ustedes aquí. La luz más brillante, aquí, es la de sus ojos, de sus rostros, de su sonrisa, de los cantos, de los bailes, en los que todo es testimonio de que Cristo es alegría, sentido, inspiración y belleza para nuestra vida.

Su país, Guinea Ecuatorial, es un país rico en historia y tradiciones. Lo hemos visto hace poco, en las danzas, en los trajes y en los símbolos con los que cada grupo ha expresado su identidad, haciendo aún más evidente y conmovedor nuestro estar juntos. Han traído objetos simples y cotidianos —un bastón, una red, la representación de una isla, una barca, un instrumento musical— que hablan de su vida y de los valores antiguos y nobles que la animan, como el servicio, la unidad, la acogida, la confianza, la fiesta. Es la herencia luminosa y exigente de la que ustedes, queridos jóvenes, están llamados a ser, en la fe, el fundamento del futuro suyo y de esta tierra. ¡El futuro es suyo!

Lo recordaba san Juan Pablo II cuando, a su llegada a este país, al encontrarse con una Iglesia tan viva y dinámica, decía a los fieles presentes para acogerlo: «Den siempre ejemplo de concordia entre ustedes, de amor mutuo, de capacidad de reconciliación, de respeto

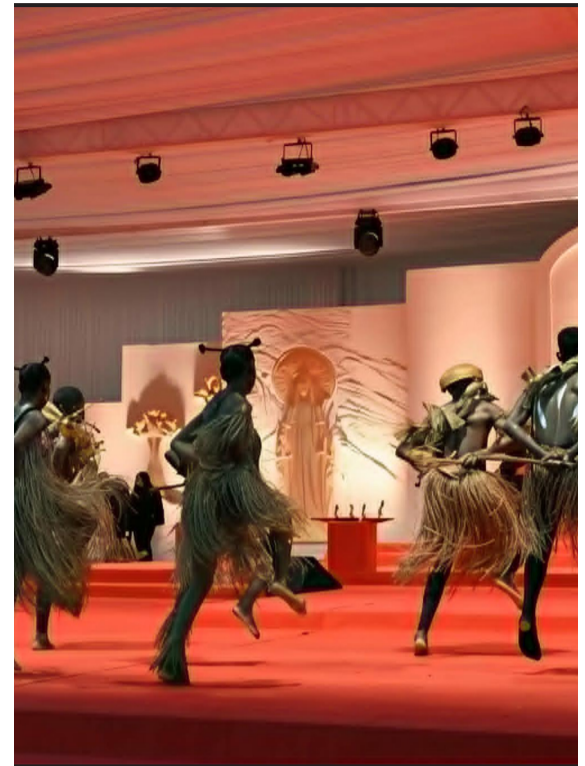


efectivo de los derechos de cada ciudadano, de cada familia, de cada grupo social. Respeten y promuevan la dignidad de todas las personas en su país, como seres humanos y como hijos de Dios» (Discurso a la llegada a Guinea Ecuatorial, Malabo, 18 de febrero de 1982). Son palabras que aún hoy guían nuestros corazones y deben iluminar su camino, mientras se preparan para las responsabilidades que los esperan en el futuro.

Alicia, al respecto, nos ha hablado de la importancia de ser fieles a los propios deberes y de contribuir, con el trabajo cotidiano, al bien de la familia y de la sociedad. Ha compartido con nosotros su sueño de una tierra «en la que los jóvenes, hombres y mujeres, no busquen el éxito fácil, sino que elijan la cultura del esfuerzo, de la disciplina, del trabajo bien hecho y que esto sea valorado». Ha dicho que ser cristiana significa, además de participar en la celebración eucarística, también trabajar con dignidad y tratar a todos con respeto, recordando también el desafío de su condición de mujer en el mundo del trabajo. Esto nos invita a reflexionar sobre la importancia del compromiso fecundo y la necesidad de promover siempre la dignidad de todo ser humano.

Lo mismo ha testimoniado Francisco Martín, refiriéndose al llamado al sacerdocio. Ha abierto ante nosotros una ventana sobre la hermosa realidad de tantos jóvenes que se entregan totalmente a Dios para la salvación de los hermanos. No ha ocultado haber tenido dificultad para encontrar el valor de decir su «sí», su fiat, «sí» Señor, pero en sus palabras todos hemos comprendido que confiar en la voluntad de Dios da alegría y profunda serenidad. Una vida entregada a Dios es una vida feliz, que se renueva cada día en la oración, en los sacramentos y en el encuentro con los hermanos y hermanas que el Señor pone en nuestro camino. En la comunión de los corazones y en el actuar solícito hacia quien lo necesita, se renuevan los milagros de la caridad. Por eso, si sienten que Cristo los llama a seguirlo en un camino de especial consagración —como sacerdotes, religiosas, religiosos, catequistas— no teman ponerse en sus huellas: como Él mismo ha asegurado —y yo también quiero decirles hoy con fuerza— recibirán «cien veces más y [...] la vida eterna» (Mt 19,29).

Queridísimos, han venido a este encuentro con sus familias. Ellas son el terreno fértil en el que el



árbol fresco y frágil de su crecimiento humano y cristiano hunde sus raíces. Por eso, quiero invitar a todos a dar gracias juntos al Señor por el don de sus seres queridos y, como nos han dicho Purificación y Jaime Antonio, a confiarse a Él para que sus familias puedan crecer en la unión, acoger la vida como un don que hay que custodiar y educar para el encuentro con el Señor, el Señor que es Camino, Verdad y Vida (cf. Jn 14,6). Muchos de ustedes se están preparando para el sacramento del Matrimonio. Ser esposos y padres es una misión apasionante, una alianza que se vive día a día, en la que siempre se redescubren el uno al otro, colaboradores con Dios en el milagro de la vida y constructores de felicidad, para ustedes y para sus hijos. Prepárense a vivir esta llamada como un camino de verdadero amor, que crece en la libertad; un camino de esperanza que nace de la conciencia de que Dios no los abandona; un camino de santidad que busca siempre el bien y la felicidad del otro... Una familia que sabe acoger y amar es luz, es calor. El Papa Francisco nos dejó palabras bellísimas sobre esto: «La pareja del padre y de la madre con toda su historia de amor [...], la pareja que ama y genera la vida es la verdadera “escultura” viviente [...], capaz de manifestar al Dios creador y salvador» (Exhort. ap. Amoris laetitia, 9.11).

Queridos jóvenes, padres, y todos ustedes aquí presentes, dejémonos entusiasmar por la belleza del amor, ¡seamos testigos del amor que Jesús nos ha dejado y enseñado! Testimoniemos cada día que amar es hermoso, que las mayores alegrías, en todos los ambientes, vienen de saber dar y de darse, especialmente cuando uno se inclina hacia quien más lo necesita. La luz de la caridad, cultivada en los hogares y vivida en la fe, puede verdaderamente transformar el mundo, también en sus estructuras e instituciones, para que toda persona encuentre respeto y nadie sea olvidado (cf. Francisco, Mensaje con ocasión de la Jornada Mundial de la Alimentación, 14 de octubre de 2022). Hermanas y hermanos, hagamos juntos de esto un propósito firme, un compromiso gozoso, para que Cristo, Crucificado y Resucitado, luz de Guinea Ecuatorial, de África y del mundo entero, pueda guiarnos a todos hacia un futuro de esperanza.

<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2026/april/documents/20260422-guinea-eq-giovani-famiglie.html>

VIRGEN SANTA MARÍA

GUINEA ECUATORIAL, ÁFRICA

